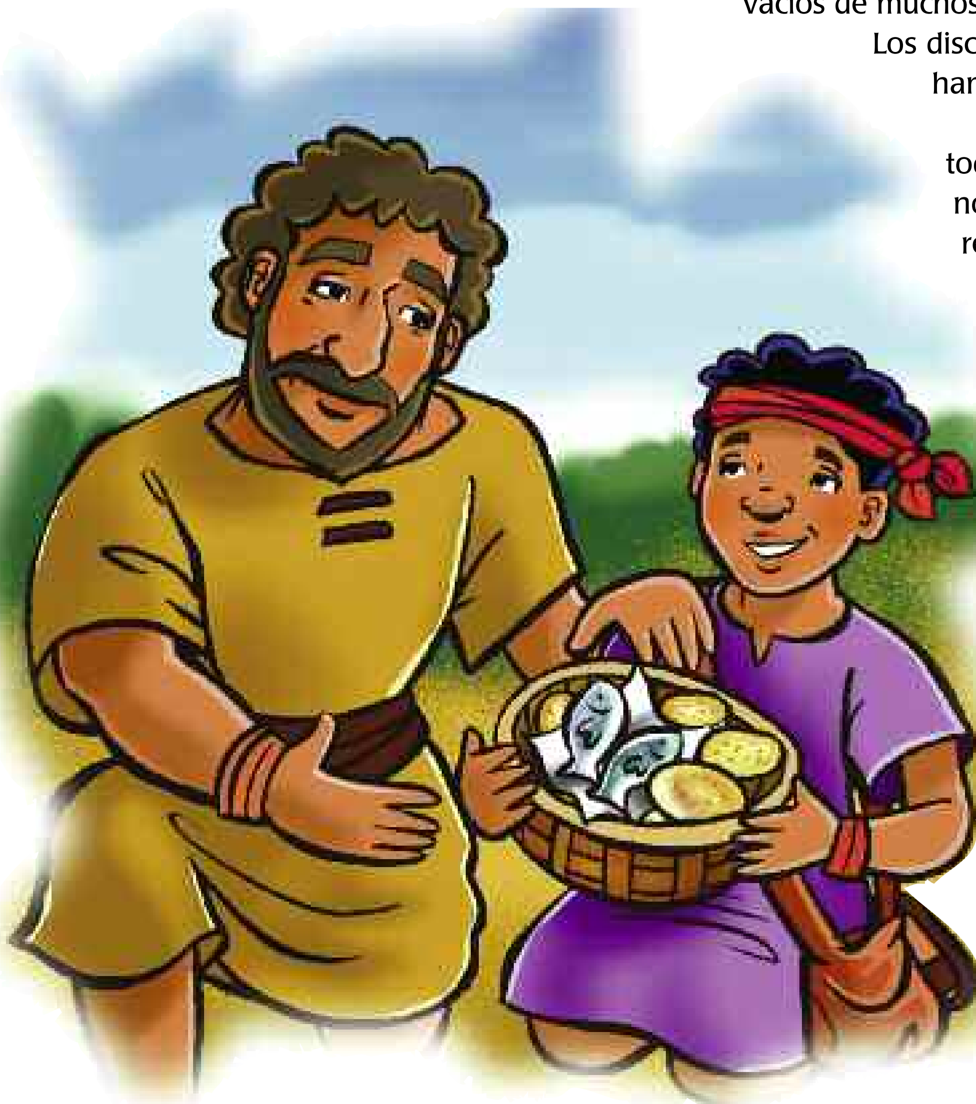
Lección 4

Pan para el hambriento

Mateo 14:13-21; Marcos 6:30-44; *El Desado de todas las gentes*, pp. 332-338.

¿Has tenido mucha hambre alguna vez? ¿No desayunaste esta mañana? ¿Cómo te sientes cuando tienes hambre? ¿Hay algunas cosas que te pueden ayudar a olvidar que tienes hambre? ¿Has estado alguna vez gozando tanto de algo que hacías, que hasta te olvidaste que tenías hambre? Nuestra historia trata de más de 5.000 personas que tenían hambre. Veamos qué pasó con ellos.



Había muy pocas cosas pequeñas el día en que Jesús alimentó a 5.000 personas. Una gran multitud se había reunido para escuchar a Jesús y verlo sanar a los enfermos. Jesús predicó por muchas horas, compartiendo con la gente el amor de Dios. Pronto se hizo mediodía y luego empezó a caer la tarde. Jesús seguía hablando y los estómagos vacíos de muchos comenzaron a reclamar.

Los discípulos estaban cansados y hambrientos.

—Jesús —le dijeron—, diles a todos que se vayan a casa. Aquí no hay comida. Diles que regresen mañana.

Aunque también Jesús estaba cansado y con hambre, tenía muchas cosas que decirle a la gente. Y había más personas enfermas que necesitaban que las sanara, así que les respondió:

—Ustedes denles algo de comer.

Los discípulos vieron esa gran multitud. Había más personas de las que podían contar.

—Nos tomaría el sueldo de ocho meses comprar suficiente comida para todos —le dijeron.

Pero Jesús no estaba diciendo que fueran a comprar comida.

Mensaje:

Sirvo a Jesús cuando ayudo a atender las necesidades de los demás.

Versículo para memorizar

"Denles ustedes mismos de comer" (Mateo 14:16).

Andrés encontró un niño que estaba dispuesto a compartir su merienda con Jesús. Había traído cinco panes y dos pececillos.

Eso era exactamente lo que Jesús necesitaba. Jesús bendijo la merienda de este niño y los discípulos comenzaron a repartirla. Primero le dieron al niño y luego a todas las demás personas.

—Aquí hay comida para ti... y para ti... y para ti —decían.

El niño había compartido su merienda con Jesús y Jesús multiplicó ese alimento. ¡Compartió su merienda con más de 5.000 hombres, mujeres y niños! ¡Y después que cada uno había sido alimentado, los discípulos juntaron doce canastas de comida que había sobrado!

Si la merienda de un niño pudo alimentar a 5.000 personas, ¿qué podría hacer Jesús con algo tuyo? Si usas aquello que Dios te ha dado para ayudar a otras personas que lo necesitan, Jesús hará que rinda mucho. Sirves a Jesús cuando ayudas a alguien que lo necesita.



SÁBADO

HAZ Sal a caminar con tu familia en la naturaleza. Lleva contigo pan o semillas y alimenta a las aves o a otros animales. Lee y comenta Mateo 14:16. ¿Conoces a alguien que necesita alimentos? ¿Cómo puedes ayudarle?

CANTA Canten "Somos sus manos" (*Alabanzas infantiles*, nº 122).

DOMINGO

LEE Lee Mateo 14:13 al 21 durante el culto familiar. Imagina que tú eres el niño que compartió su merienda. ¿Qué puedes ver, oler, escuchar, decir y hacer? Díselo a tu familia.

HAZ Muestra la canasta en forma de corazón que hiciste en la Escuela Sabática. Si no estuviste en la Escuela Sabática, toma cinco minutos para pensar en formas de compartir cosas con tus familiares y amigos. Haz una de ellas. Ora por la persona con quien compartirás hoy.

HAZ Repite tu versículo para memorizar y palmea al ritmo de las palabras. Pide a tu familia que te acompañe a hacerlo.

LUNES

HAZ Ordena las letras del nombre de algunos alimentos mencionados en la Biblia.

Génesis 1:11	utarf
Números 13:23	sauv, sadargna, osihg
Deuteronomio 8:16	náma
2 Reyes 4:2	eticea
Juan 21:13	codasep, apn

HAZ Repite tu versículo para memorizar palmeando las manos. Invita a tu familia a unirse.

MARTES

LEE Lee juntamente con tu familia tu historia bíblica en la versión del evangelio de Marcos. Se encuentra en Marcos 6:30 al 44.

HAZ Pinta figuras de tus alimentos favoritos en un frasco limpio y transparente. Coloca el frasco en la mesa donde comes. Cada vez que se sienten a comer, pide a cada miembro de tu familia que coloque una moneda en el frasco. Al final del mes puedes dar ese dinero a una organización que ayude a la gente pobre.*

CANTA Canten un canto de gratitud antes de la oración.

* Adaptado de *Fun-to- learn Bible lessons: K-3*, Volume 2 (Loveland, Colorado: Group Publishing Co., 1995), p. 53.

MIÉRCOLES

LEE Lee Juan 6:1 al 13 durante el culto familiar. Esto fue escrito por el discípulo Juan.

PIENSA Piensa en alguien que necesite ayuda y que puedas invitar a comer el sábado. Si la persona no es un miembro de tu iglesia, invítala también a ir contigo a la iglesia. Llama ahora a esa persona.

HAZ Inventa una melodía para tu versículo para memorizar.



Seguramente Andrés conocía al niño que compartió su merienda, pues Andrés era de esa región.

JUEVES

HAZ Lee nuevamente Juan 6:11. El pan y los peces que Jesús bendijo se fueron multiplicando. Pide a un adulto que te proporcione jabón y un aro para hacer burbujas. Pide a cada uno de los miembros de tu familia que soplen una burbuja, la revienten y digan una bendición que han recibido en su vida. Comenten juntos: ¿Cómo desea Jesús que reaccionemos ante todas sus bendiciones?* Agradécele por sus bendiciones de este día.

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar. Antes de la oración canta un canto acerca de compartir.

* Adaptado de *Fun-to- learn Bible lessons: K-3*, Volumen 2 (Loveland, Colorado: Group Publishing Co., 1995), pp. 53, 54.

VIERNES

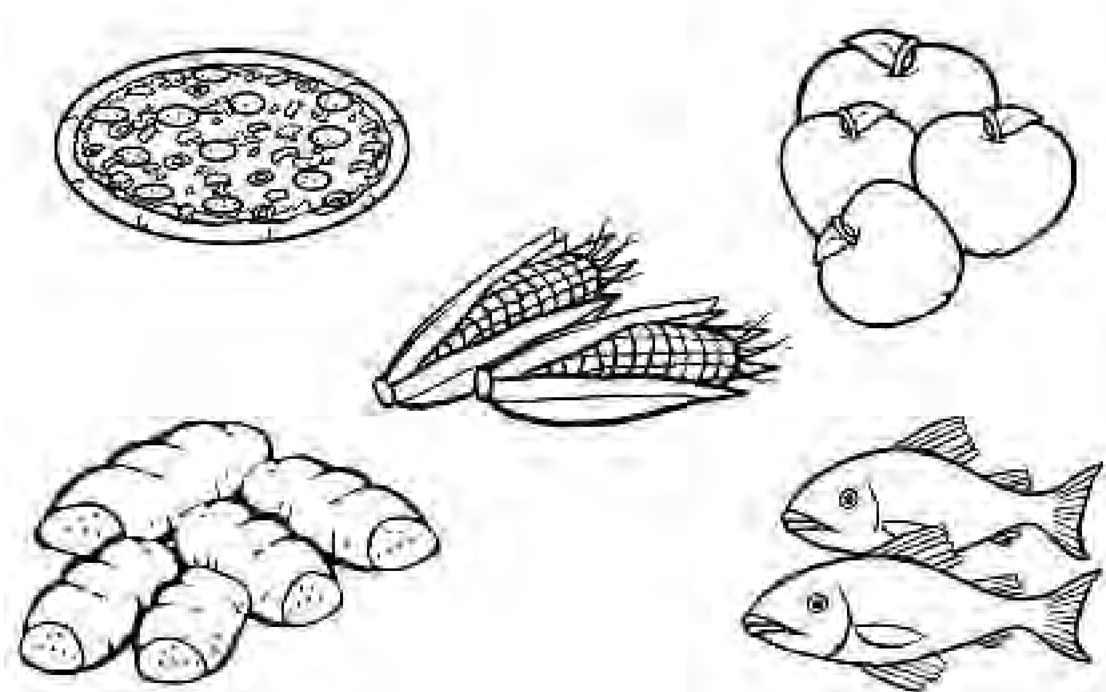
HAZ Antes de comenzar el culto familiar, pide a un adulto que te ayude a conseguir un poco de pan y algunas galletas en forma de pez. Dalo a tu familia al representar juntos la historia.

LEE Lee Mateo 25:40. Recuérdale a la persona que invitaste a comer el sábado, que no se olvide de la cita. Ora para que pueda disfrutar un sábado de bendiciones.

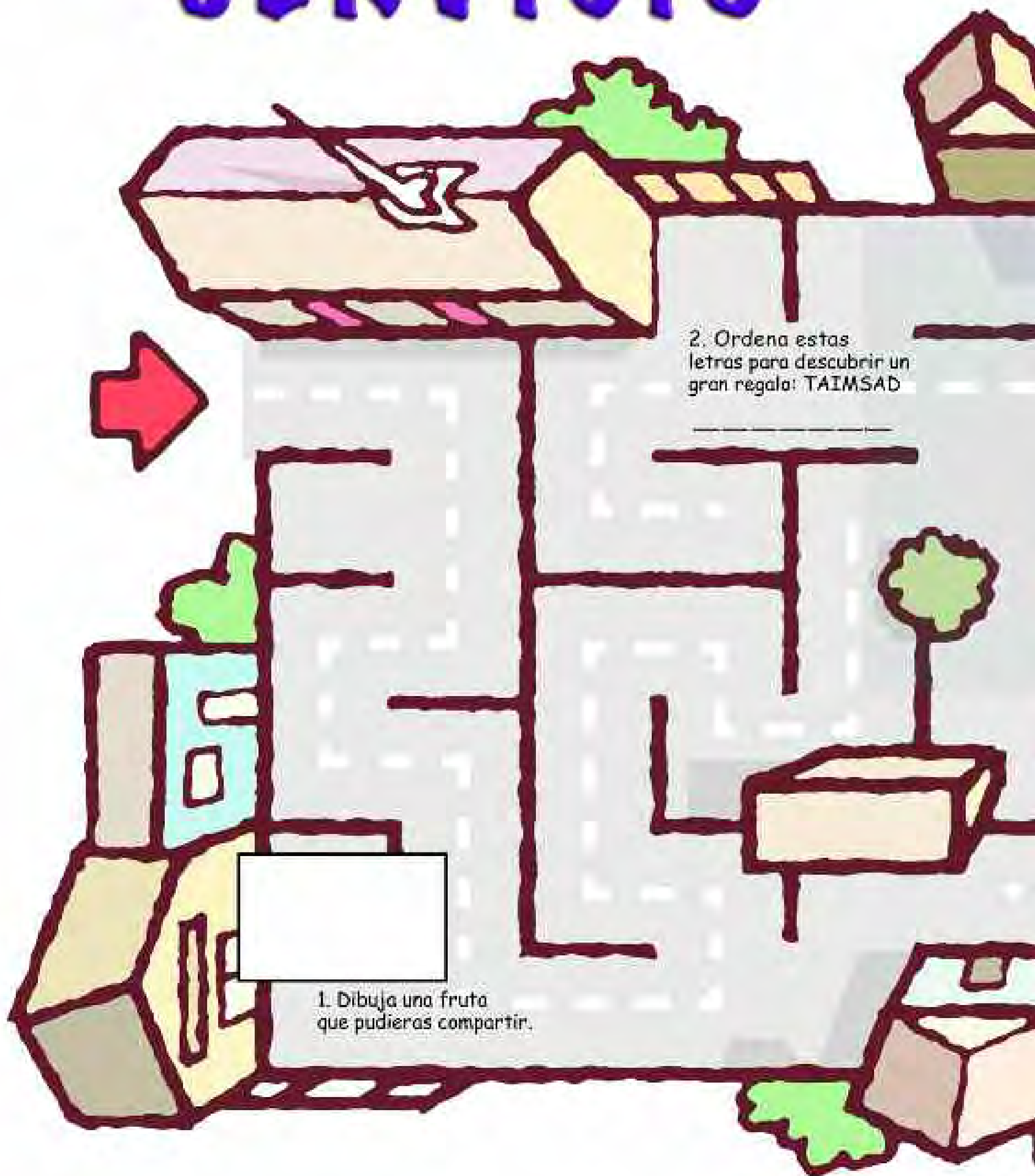
CANTA Canten juntos el versículo para memorizar antes de la oración.

ACERTIJO

Instrucciones: Jesús alimentó 5.000 hombres más las mujeres y niños.
Colorea los dibujos de la comida que Jesús bendijo y multiplicó.



SERVICIO


2. Ordena estas letras para descubrir un gran regalo: TAIMSAD
1. Dibuja una fruta que pudieras compartir.

Instrucciones:

Jesús satisfizo las necesidades básicas de la gente. Sigue el camino como uno de sus discípulos en tu vecindario. Haz las actividades sugeridas.

